



Anónimo

Farsa del Sacramento de los Cuatro Evangelistas

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Anónimo

Farsa del Sacramento de los Cuatro Evangelistas

[Nota preliminar: edición digital a partir de la edición de Eduardo González Pedroso en Autos sacramentales desde su origen hasta fines del siglo XVII., Madrid, M. Rivadeneyra, 1865 (Biblioteca de Autores Españoles; 58) y cotejada con la edición crítica de Nicolás González Ruiz en Piezas maestras del teatro teológico español, 4ª ed. reimp. , Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997, t. I, pp. 25-30 (1ª ed., 1946). Seguimos los criterios de esta última en cuanto a actualización ortográfica y de puntuación.]

PERSONAS

SAN JUAN
SAN LUCAS
SAN MATEO
GIL GUIJARRO
ANTÓN EJIDO

LOA

Si prestan sentido atento,
muy generosa unión,
a nuestra recitación,
tratará del Sacramento,
bien de nuestra salvación.
Aquí saldrán dos pastores
devotos de aqueste día,
el cual, con grande alegría,
le festejan con loores,
como cada cual podía.
Träen sus personas listas;
vienen con gran alegría
a honrar tan sacro día;
topan los evangelistas,
que son de la Iglesia guía.
Pregúntanles muchas cosas

deste Santo Sacramento;
respóndeles con contento:
con voluntades graciosas
los absuelven su argumento.
Yo, por el autor, les pido
que le presten atención
a su representación,
y con esto me despido,
pidiendo nos den perdón.

Calle de un lugar.

Entra ANTÓN EJIDO.

ANTÓN EJIDO ¡ Oh, malgrado haya el pesar!
 ¡ Veis aquí la madrugada
 que pensaba madrugar!
 La fiesta será pasada
 cuando el hombre hubie a llegar.
 Gil Guijarro, ¿sí ha venido?
 ¡ Hola, Gil Guijarro, ha!
GIL Dentro. ¡Ahau!
ANTÓN Ea, andad acá.
 ¿No veis qu'el sol es salido,
 y la fiesta pasar se ha?
GIL Dentro. Espérame un poco, Antón,
 que allá corro prestamente,
 que esté encintado el jubón;
 que te juro a San Llorente
 que he d'ir polido garzón.
ANTÓN ¡Válme Dios, qué repicado
 que vienes, hermano Gil!
 Por san, que me has semejado
 a caja de tamboril,
 según vienes d'encintado.
GIL Decí ala, Antón Ejido;
 ¿para qu'es aquesse haz
 de flores que traes cogido?
ANTÓN Yo quisiera coger más
 y, ahotas, que no he podido.
 Yo, desde que so pastor,
 tengo aquesta devoción;
 que en la fiesta del Señor,
 vo echando en la procesión
 rosas y flores de olor,
 y voy delante bailando,
 siempre saltando y corriendo,

y mis flores derramando,
y algunas veces llorando
del gozo que voy sintiendo.
Sabe Dios, si yo tuviese
oro, seda, y aun brocado,
que por do va lo pusiese,
y aun cuidado que no hiciese
lo medio que só obligado.
Bien veo que es poquedad
mi servicio de lacería;
mas bien ve su Majestad
que mi trabajo y miseria
no tiene más facultad.

GIL A las yerbas que tú pones
y aquéstos recibirá,
ni a mis cintas y jubones,
sino a nuestros corazones,
y aquéstos recibirá.
Hola, digo, Antón Ejido:
vos, que sois viejo pastor,
tendréis esto ya sabido:
¿De qué modo está el Señor
allí en la hostia metido?

ANTÓN Hermano Gil, a la ce,
en esas delicaduras
nunca jamás prohibié,
que mejor es buena fe
que andar buscando honduras.

GIL Esto querría yo sabello
de quien Dios lo da entender
porque, por mucho leer,
si falta el bien entendello,
pocos llegan a saber.

(Entran LOS CUATRO EVANGELISTAS.)

LOS EVANGELISTAS

(Cantando). A los que solemnizaren
la gran fiesta que tenemos,
siempre los visitaremos.

GIL ¡Hala, hala! Digo, Antón:
¿No oyes la mosiquería?

ANTÓN Juro a diez, los santos son.
¡Por pintados los tenía,
por el cuerpo de Sansón!
Hago voto a San Millán
que yo no me daba cata;

que pensaba, juro a san,
 que eran los santos qu'están
 en San Pedro de la Mata.

GIL Hablалlos será razón,
 que, según sus buenas vistas,
 es gente sin presunción.

ANTÓN Digan, señores, ¿quién son?
 SAN MATEO Somos los evangelistas.

ANTÓN ¡Válame Santa Lluía!
 Cosa de Dios, cierto, es ésta,
 para engrandecer el día.

GIL Mira si es buena la fiesta
 do tales santos envía.

ANTÓN Señores, ¿no nos dirán,
 puesto que yo ya lo creo,
 cóm'os llaman?

GIL Sí harán.

SAN MARCOS Yo, San Marcos.

SAN JUAN Yo, San Juan.

SAN LUCAS Yo, San Lucas.

SAN MATEO Yo, San Mateo.

ANTÓN ¡Oh, que norabuena ustedes,
 y venga tanto bien junto,
 y muchos años tornedes!

GIL Juro a mí, que sus mercedes
 han venido a muy buen punto.
 Lo uno, porque verán
 lo que en la fiesta se hace;
 lo otro decirnos han
 la pregunta, juro a san,
 de denantes, si les place.

ANTÓN Eso sí harán; pregunta,
 que cualquier dellos entiende
 que bien te responderá;
 que el saber de por acá,
 par Dios, todo es vil allende.

SAN MATEO La pregunta sea cualquiera,
 y pregunta con buen tiento.

GIL Señor, la pregunta era
 que de qué modo y manera
 Dios está en el Sacramento;
 que, aunque hombre se despeña,
 no lo puede percanzar
 que en aquella hostia chiquita
 se encierra cosa infinita:
 mi fe, mucho hay que hablar.

SAN MATEO Saber eso no consiento

que ninguno por sí puede,
porqu'el Santo Sacramento
al humano entendimiento
y aun al angélico excede.
Si no entiendes, y es ansí,
lo que bajo de ti está,
¿cómo entenderás, me di,
lo qu'está tan sobre ti?
ANTÓN Por Dios, que dice verdá.
SAN MATEO Si esto la humana rudeza
lo alcanzase, y vos, y vos,
no ternian nombre de alteza
las cosas que hace Dios,
ni de inefable grandeza.
No seas inquiridor
deste misterio subido,
que ofenderás al Señor,
y el tal escudriñador
será ciego y confundido.
GIL Señor, no pensé errar,
ni preguntaba fingido:
demás, que he oído hablar
qu'el humilde preguntar
dicen que no es defendido.
SAN MATEO Bien, pero habéis de saber
qu'eso es con aditamento,
que la pregunta ha de ser
tal que lo pueda entender
el humano entendimiento.
Pero si vos preguntáis
pregunta que, respondido,
la respuesta no entendáis,
si en preguntar no erráis,
mostraisos algo atrevido.
SAN JUAN N'os habéis de entretener,
hermano, en aqueso vos;
que bien os basta saber
que puede más hacer Dios
que los hombres entender.
ANTÓN Yos digo que ha echado el sello
con esto su reverencia.
SAN MARCOS Dios n'os demanda entendello,
sino buena fe y creello,
y obrar bien con diligencia.
SAN JUAN Quererse Dios encubrir
en la hostia es otra alteza,
porque tan clara grandeza

no lo pudiera sufrir
a mirar vuestra flaqueza.
Si al sol mirar no podés,
qu'es cosa tan menos clara,
¿qué humana vista bastara,
si Dios, ansí como es,
os mostrase allí su cara?
Y si en la hostia se viera,
como en la gloria se ve,
este mundo gloria fuera,
y el gran milagro hiciera
cesar mucho vuestra fe.
Y si se viera en el suelo
la rëal ciencia de Dios,
teniendo acá tal consuelo,
ninguno hubiera de vos
que deseara ir al cielo:
qu'el hombre a donde Dios viese,
querría ser morador;
que, en el monte de Tabor,
Pedro quería que hiciese
allí morada el Señor.
Esta verdad te prometo
deste misterio profundo;
qu'este divino secreto
el Señor tuvo, respeto
a lo que más cumple al mundo.
Hasle con fe de adorar
en la hostia, acá en el suelo,
y con fe y con bien obrar
lo podrás después gozar
con clara vista en el cielo.
Hame contentado tanto
la respuesta que nos dais,
que, bien parece que habláis
lentos de Espiritu Santo,
según en todo acertáis.
Y pues tal saber topamos
para poder preguntar,
mientras que más preguntamos
tornen un poco a cantar,
y verán cómo bailamos.

ANTÓN

(Cantan este villancico. -Bailan GIL y ANTÓN.)

VILLANCICO Este Santo Sacramento
que Cristo ha constituido,

GIL

por la fe ha de ser creído.
Pardiez, que aunqu'n el hablar
dais muy gran luz y consuelo,
pero qu'el mosiquear
nadie tendrá que dudar
son que sois cosas del ciclo,
y en de mientras que han cantado.
aunque nos vides bailar,
no dejé de imaginar
otra cosa, que he pensado
que tengo de preguntar;
la pregunta, si les place,
es también del mismo cuento:
¿Qué provecho al alma hace
recibir el Sacramento,
si el alma a Dios satisface?

SAN LUCAS

No sólo da allí el Señor
al alma gustos subidos,
empero a sus escogidos
suele echar nuevo vigor,
en cuerpos enflaquecidos.
Da a cuerpo y alma salud,
refréscanse las pasiones,
véncense las tentaciones,
y acrecienta la virtud,
sin otras gracias y dones.
Enciende la caridad,
esfuérsase la esperanza,
hace dulce la humildad,
conforma la fe y bondad,
para no hacer mudanza.
Dales gracia con que viven
con limpia y sana intención,
y los que no lo reciben
es porque no se apreciben
para recibir tal don.

ANTÓN

Esto que diré, señores,
también es como pastor;
que, allá en la Pascua de flores,
vamos yo y otros pastores
a recibir al Señor;
y llegándome al altar,
como veo a Dios presente,
tiemblo, que no sé hablar;
que no sabe hombre que siente,
y no hago son llorar.
Aun desmemóriase el hombre

de verse allí, juro a ños.
¿Quién habrá que no se asombre
de verse delante Dios,
pues admira sólo el nombre?
Hago allí a Dios oración,
y es humildemente pedille,
y esto con gran atención,
que limpie mi corazón
para haber de recibille.

GIL

Señores, ya yo h'entendido
cuán grand'es el bien que hace
el Señor bien recibido.
Diránme, pues, si les place,
otra cosa que les pido.
Si a Dios yo recibo aquí,
aunque indignos somos nos,
¿cómo estará siempre allí?

SAN MATEO

Si quiés a Dios para ti,
quíérete a ti para Dios.
Si le quiés tener contino,
vive con santa pureza,
porque, con suma grandeza,
no consiente por vecino
ningún vicio ni torpeza.
i Oh si tu ánima gustase
de Jesucristo presente,
y un poquito d'El gozase,
veréis lo que el alma siente,
si después se le apartase!
El ánima en su presencia
tiene gran seguridad:
si le corre adversidad,
luego le echa la prudencia
aquella Suma Bondad.
Será postrero y final
esto que decirte quiero;
que, con el bien divinal,
cualquiera trabajo y mal
es de sufrir muy ligero.
Si a Cristo tenéis, hermanos,
cuando la muerte vendrá,
qu'es muy cierta a los humanos,
poné vuestra alma en sus manos
y en los cielos la pondrá.
¡Oh, muchos años tornéis
y os vea yo acá en el suelo!
¡Aosadas, bien parecéis

ANTÓN

gente que viene del cielo
en el saber que tenéis!
Que habéis en lo preguntado
respondido a mi placer;
que, ahotas, voy atontado,
que en firmeza habéis mostrado
lo que nos cumple saber.

GIL Todos juntos os rogamos,
pues nos dejáis en el suelo,
nos dejéis algún consuelo,
y el día que nos muramos
nos dad socorro en el cielo.

SAN MARCOS Pues que presente tenemos
al Señor, bien' es, pastores,
que las rodillas hinquemos,
y aquí todos le adoremos
y demos sumos loores.

GIL Ellos, pues que son cantores,
canten al adoración:
bailaremos yo y Antón,
y ellos lleven los tenores
con un lindo fabordón.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.



editorial del cardo